

## NUEVAS INTERPRETACIONES SOBRE LAS AVENTURAS DE ALVAR NÚÑEZ CABEZA DE VACA, ESTEBAN DE DORANTES Y FRAY MARCOS DE NIZA

Yo había enbiado por la parte de la nueva Galicia, a descubrir la tierra dentro, a un Religioso de la orden de San Francisco, con ciertos Indios i un Negro que vino de la Florida con Cabeza de Vaca i sus compañeros, los quales me bolvieron con la nueva de las siete ciudades que havreis oido. Con esta nueva provei, en nombre de S.M. a Francisco Vazquez de Coronado con mucha i muy buena gente i bien proveido con la nueva de la grandeza del descubrimiento de esta tierra (Colección Muñoz A/ 108, f. 218r.).<sup>1</sup>

Si por alguna razón Núñez Cabeza de Vaca ha pasado a la historia popular ha sido por ser el único conquistador al que se ha podido calificar de "ejemplar", en el sentido más cristiano de la palabra. Sin embargo, al margen de su obra escrita, su comportamiento se acerca más al de un pirata que al de un caballero. Por esta razón muchos estudiosos e investigadores han querido y quieren "correr un tupido velo" para salvaguardar el mito de su bondad a través de su obra escrita. Pese a todo, este personaje tuvo que sufrir un calvario de pleitos interminables, y finalmente pobreza y enfermedad, como para poder decir que expió en vida sus muchos desmanes y tropelías.

Tanto la información presentada por los supervivientes de la expedición de Narváez ante el Virrey de México y la Audiencia de Santo Domingo como la obra *Naufragios*, tienen una finalidad clara y precisa. Especular sobre la posible ruta por Norteamérica, o sobre la veracidad de los nombres de los diferentes grupos indígenas encontrados por Alvar Núñez no tiene ningún sentido si éste no está diciendo la verdad. Entre los estudiosos "heterodoxos" de Cabeza de Vaca más convincentes destacaría a Henry Wagner y a Robert E. Lewis. Aunque Jaques Lafaye no entra en esta categoría, en cierta manera intuye la "desvergüenza" de Alvar Núñez en adjudicarse la autoría de los milagros aparecidos en su obra.

Alvar Núñez no hubiese sacado ningún provecho si únicamente hubiese seguido la ruta más lógica hacia el sur (Pánuco) para ser rescatado por los cristianos. En pocos meses habría llegado a su destino y su peregrinaje habría

---

<sup>1</sup> El virrey Antonio de Mendoza es el primero en creerse los "cuentos" o nuevas del grupo de Cabeza de Vaca sobre las siete ciudades de Cibola. En consecuencia, después de que éstas hubiesen sido "verificadas" por fray Marcos de Niza, organiza la expedición de conquista con Francisco Vázquez de Coronado a la cabeza quien pierde hombres y reputación en su fútil intento.



pasado sin pena ni gloria. No quiso volver a la Florida con Hernando de Soto precisamente porque no tendría sentido para él limitarse a ayudar a que otro se llevase los laureles de la fama; por eso decidió embarcarse en otra expedición, esta vez bajo su mando. Incluso Morrish Bishop, gran defensor de la vocación cristiana del explorador, escribió sobre la actitud poco solidaria que Alvar Núñez tuvo con aquéllos que fueron a la Florida bajo el mando de Hernando de Soto: "He could give them no advice. Shrewdly they interpreted his answers; he was hiding his knowledge, not for the king, but for himself. He was hoping that Soto's expedition would fail, that then he might step in, and go directly to the cities where all the glory and all the gold lay waiting" (170). Si pensásemos que Alvar Núñez es el portador de virtudes cristianas que él dice poseer, su obra escrita tendría mucho más crédito (no más calidad). Sin embargo, la evidencia demuestra que tanto en su texto (al igual que en el de Gonzalo Fernández de Oviedo) como fuera de él hay suficientes pruebas para dudar de sus buenas intenciones. En los últimos años he podido recopilar una serie de documentos que serán fundamentales para esclarecer la vida y obra de Alvar Núñez Cabeza de Vaca.

La publicación de Rolena Adorno y Patrick Charles Pautz, *Álvar Núñez Cabeza de Vaca*, es la más voluminosa sobre dicho explorador hasta la fecha.<sup>2</sup> Esta publicación es, dejando aparte los ya clásicos estudios de Morris Bishop, Enrique de Gandía, Sancho de Sopranis, Henry Wagner, y en los últimos años Enrique Pupo-Walker, la más seria realizada sobre la biografía y la obra de Alvar Núñez. La información bibliográfica, no obstante, no incluye ninguna publicación posterior a 1995, exceptuando el importante redescubrimiento de Nieto Nuño del primer manuscrito de la edición de Zamora (1542) en la Biblioteca Imperial de Viena al que apenas le dedican una nota y unas líneas (Adorno & Pautz 1: 273). Dice Nieto Nuño sobre este manuscrito: "se trata, pues de la única fuente manuscrita anterior a la trasmisión impresa, y ha de ser tenida, en consecuencia, como origen del texto" (xvi).<sup>3</sup> Sobre la existencia del

<sup>2</sup> Con la cual disiento en varios puntos, sobre todo en sus aspectos biográficos e históricos.

<sup>3</sup> Aunque con algunas diferencias, pienso tiene que ser el origen del texto de la edición de 1542. No olvidemos que la primera mención a una "relación conjunta" la encontramos en la carta que el virrey Antonio de Mendoza escribe a la emperatriz el 11 de febrero de 1537, donde dice: "Sacra Católica Cesárea Magestad. -Cabeza de Baca y Francisco [Andrés] Dorantes, que son de los que escaparon del armada de Pánfilo de Narváez, de más de la relación que de lo que en ella les subcedió me dieron, que cmbie á Vuestra Magestad como habrá mandado ver..." (CDI 14: 235-36). El bueno del virrey D. Antonio de Mendoza, realmente estaba convencido que tanto Alvar Núñez como Andrés Dorantes realmente habían descubierto algo extraordinario. En una carta mandada por la Casa de Contratación al emperador, se confirma la llegada de Alvar Núñez y Dorantes a España: "A Alva Nuñez fyzimos llamar para que declarase por escripto todas las cosas que vió e supo de aquella Provyncia de la Florida donde estuvo, e él nos dixo que dentro de quatro dias se partyria a dar cuenta de todo a Vuestra Magestad" (CDI 42: 530). Teniendo en cuenta que tanto la primera como la segunda edición comienzan con "Entre quantos príncipes sabemos aya avido en el mundo, ninguno pienso se podría hallar a quien con tan verdadera voluntad, con tan gran diligencia y desseo ayan procurado los hombres servir como vemos que a vuestra magestad hazen oy" (Edición 1542), y que el título de



manuscrito de Nieto Nuño encontrado en la biblioteca de Viena, ya se tenía noticia, no obstante, en el índice de manuscritos de la Real Academia de la Historia desde hace tiempo (América 9/ 4173).<sup>4</sup> En dicha Academia se conserva una copia manuscrita del siglo XVIII con título "Historia en Español de las Indias del Nuevo Mundo", de más de la mitad del manuscrito de Viena, ya que llega hasta casi el final de lo que sería en la edición de 1555, el capítulo 21. En una nota anterior a dicho manuscrito está escrito: "Empezaron á enviar de Viena esta copia; pero en carta de 16 de marzo se previno al encargado de negocios Dn. Domingo de Iriarte, que se suspendiese hasta nuevo aviso; pues esta obra es la que se conoce aquí con el título de *Comentarios* de Alvar Núñez Cabeza de Baca, que se imprimió la primera vez en Valladolid año 1555, y después la incluyó don Andrés González Barcia en su colección de *Historiadores de Indias*. En lugar de estos comentarios se le dixo enviase copias de diez Relaciones y Cartas que hay en el Códice MS. n. CXX".<sup>5</sup>

---

"Cesárea" se puede hacer a un hijo de un emperador, cabe preguntarse si la obra no estuvo dedicada originalmente al entonces príncipe y futuro rey Felipe II, y no al emperador Carlos I, como hasta ahora se ha venido creyendo. En el capítulo segundo de su *Relación*, el cronista de la expedición de Francisco Vázquez de Coronado, Pedro de Castañeda escribe sobre un "tratado" dirigido al príncipe Felipe (1527-1598): "Aconteció a la sazón, que llegaron a México tres españoles y un negro que avian por nombre Cabeça de Vaca y Dorantes y Castillo Maldonado, los cuales se avian perdido en la armada que metió Pámphilo de Narbaes en la Florida. Y éstos salieron por la vía de Culiacán abiendo atravesado la tierra de mar á mar, como lo berán, los que quisieren saber, por un tratado que el mismo Cabeça de Vaca hizo, dirigido á el Príncipe Don Phelipe, que agora es rey de España y Señor nuestro" (Mora 65-66). Obsérvese la dedicatoria a otras crónicas posteriores al emperador Carlos I. (v.g., la Carta II de Baltasar de Obregón dirigida al rey Felipe II escrita en 1584 que comienza con: "S.C.C.M.", y termina con: "A la S.C.R.M. del rey don Felipe nuestro señor" (Obregón 38).

<sup>4</sup> A este respecto escriben Adorno y Pautz: "Although Pupo-Walker (Naufragios 71) recently claimed that the library of the Real Academia de la Historia in Madrid holds a copy that he did not have the opportunity to examine, our investigation in that library in July 1994 has revealed that a copy of neither the 1542 edition nor the 1555 edition is held there" (3: 198). Sin embargo, las sospechas de Pupo-Walker eran ciertas. Nieto Nuño, dice igualmente: "asegura Palau (*ibid.*) que al menos un ejemplar se halla en España, en una colección privada; en cambio, las afirmaciones (el mismo Palau y Pupo-Walker) según las cuales otro ejemplar lo conserva la Real Academia de la Historia parecen carecer de fundamento" (xv).

<sup>5</sup> Obviamente, en dicha Academia desconocían la primera edición impresa en Zamora en 1542. De cualquier forma, aunque este no sea el tema del presente artículo, encuentro algunas diferencias entre el manuscrito conservado, con el mismo título que el manuscrito de Nieto Nuño, en la Academia de la Historia y la edición impresa en Zamora de 1542. Por ejemplo, las últimas líneas conservadas en el manuscrito 9/4173 de la Academia de la Historia terminan así: "y en la tierra hacia un hoyo, echava mucha leña que se cria en ciertos árboles de que por allí ai muy gran cantidad [...] mucha leña de la que estaba caída y seca de los árboles, y al rededor de aquel hoyo hacia 4 fuegos en cruz, y yo tenía cargo de rehacer el fuego de rato en rato y hacia unas cabillas de paxa larga que por allí... [final]". En la edición impresa en Zamora (1542) leemos: "y en la tierra hazia vn hoyo con vna coçe: y enel echava mucha leña g [que] se cria en muchos arboles que por allí ay muy gran cantidad: y juntaba mucha leña dela que estaba cayda y seca de los arboles/y al derredor de aquel hoyo hazia quatro fuegos en cruz: y yo tenía cargo y cuydado de rehacer el fuego de rato en rato/y hazia gavillas de paja larga que por allí...". Recuérdese, que la copia manuscrita existente en el Archivo de Indias de Sevilla termina en lo que vendría a ser el capítulo 16 de la edición impresa de Valladolid: "que todos eran muertos de frío y de hambre" (A.G.I. Patronato 20, núm.5, Ramo 3, fol.4). Fidalgo de



En el capítulo 17, Cabeza de Vaca dice que "toda la gente que llevaba" Narváez en su barca era "un maestro y un paje que estaba malo" (Maura, *Naufragios* 140).<sup>6</sup> Adorno y Pautz se percatan de cómo Cabeza de Vaca omite estos nombres en *Naufragios* y de cómo son recogidos por Oviedo en la Relación Conjunta e identificados como Antón Pérez y su paje Campo (Oviedo 549b, cap. 3; Adorno y Pautz 3; 3: 35). La misteriosa desaparición y muerte de Pánfilo de Narváez a causa del viento a medianoche no deja de ser sospechosa, sobre todo, cuando es notoria la animosidad entre Alvar Núñez y su gobernador. Dependemos exclusivamente del testimonio de Cabeza de Vaca que nos cuenta que un tal Esquivel, muerto por el sueño que había tenido una india, le había contado lo sucedido a otro de los supervivientes, Figueroa, del que no se vuelve a hacer mención en toda la obra "y así de mano en mano llegó a mí" (141). También es sospechoso que los supervivientes no continúen su escapada siguiendo la costa hacia Pánuco metiéndose, por el contrario, en el interior del continente. ¿Tendrían pensado dar testimonio de ciudades fabulosas una vez llegados a tierra de cristianos para pedir más tarde una gobernación de dichos territorios? Hoy sabemos que eso fue lo que hicieron, pero pienso que había algo más. No comparto la opinión de que fuese el miedo a ser cautivados por los indios y su incapacidad de no saber nadar lo que hiciese que se internasen tierra adentro en vez de seguir la costa hacia Pánuco a donde llegarían en pocos meses (Adorno Pautz 2: 215). El salto cronológico de seis años, que aparece en la mitad del capítulo 16, no se justifica con estas breves líneas: "la razón que tanto me detuve..." Creo que fue en este periodo cronológico donde tuvieron que ocurrir cosas de una magnitud suficiente como para parar la marcha hacia la libertad: el sur. Por lo tanto, la pregunta fundamental de por qué Alvar Núñez decidió pasar todos esos años sin continuar hacia el sur sigue abierta. ¿Qué fue lo que realmente ocurrió durante todo ese tiempo?

Fueron casi seis años el tiempo que yo estuve en esta tierra solo entre ellos y desnudo, como todos andaban. La razón por que tanto me detuve fue por llevar conmigo un cristiano que estaba en la isla, llamado Lope de Oviedo. El otro compañero de Alaniz, que con él había quedado cuando Alonso del Castillo y Andrés Dorantes con todos los otros se fueron, murió luego; y por sacarlo de allí yo pasaba a la isla cada año y le rogaba que nos fuésemos a la mejor maña que pudiésemos en busca de cristianos, y cada año me detenía diciendo que el otro siguiente nos iríamos. En fin, al cabo lo saqué y le pasé el ancón y cuatro ríos que hay por la costa, porque él no sabía nadar. (134)

Tampoco me parecen verosímiles las razones que da el propio Alvar Núñez, en el capítulo 28 de su obra escrita, en donde justifica su alejamiento de la

---

Elvas habla de una *relación* que Alvar Núñez trajo a España: "Y por escrito traía hecha una relación de lo que en Florida había visto, que en algunas partes decía: 'En tal parte vi esto, y lo demás que aquí ví dejo para entre mí y Su Majestad'" (Elvas 38).

<sup>6</sup> Citaré por mi edición de *Naufragios*.



costa para poder dar después información de dichas tierras: “[Y] teníamos por mejor de atravesar la tierra, porque la gente que está metida adentro, es más bien acondicionada, y tratábanos mejor, y teníamos por cierto que hallaríamos la tierra más poblada y de mejores mantenimientos. Lo último, hacíamos esto porque, atravesando la tierra, víamos muchas particularidades de ella; porque si Dios nuestro Señor fuese servido de sacar alguno de nosotros, y traerlo a tierra de cristianos, pudiese dar nuevas y relación de ella” (178-79). Me inclino a pensar que Alvar Núñez y los otros tres supervivientes esperaron todo ese tiempo en la costa para cerciorarse que ningún otro cristiano, o testigo presencial, pudiese dar cuenta en Pánuco o la Nueva España de los desacatos cometidos a Narváez así como de las escalofriantes escenas de canibalismo y necrofagia que sabemos ocurrieron entre ellos: “y cinco cristianos que estaban en el rancho en la costa llegaron a tal extremo, que se comieron los unos a los otros, hasta que quedó uno solo, que por ser solo no hubo quien lo comiese” (125; cap. 14). El autor, Alvar Núñez, nos dice que esos cristianos “se comieron los unos a los otros”, por supuesto sin incluirse él. No obstante, cita los nombres de los cinco cristianos y la repercusión que sus acciones pudieron haber tenido: “Los nombres de ellos son éstos: Sierra, Diego López, Corral, Palacios, Gonzalo Ruiz. De este caso se alteraron tanto los indios, y hubo entre ellos tan gran escándalo, que sin duda si al principio ellos lo vieran, los mataran, y todos nos viéramos en grande trabajo” (125). Al final de estas líneas escribe diciendo que si estos actos de canibalismo hubiesen sido vistos por los indios, “nos viéramos en mucho trabajo”, ¿quién fue ese cristiano que se salvó, que por ser uno solo no hubo quien lo se comiese?, ¿a quién o quiénes se refiere ese “nos”? (125). Por simple “eliminación” creo que a Alvar Núñez o a sus compañeros. Como supervivientes, debieron ser los que más activamente participaron en tan triste actividad. En el capítulo 17, se vuelve a hacer mención de cómo los cristianos se comenzaron a morir por el frío y por el hambre:

Allende de esto, Pantoja, que por teniente había quedado, les hacía mal tratamiento, y no lo pudiendo sufrir Sotomayor, hermano de Vasco de Porcallo, el de la isla de Cuba, que en la armada había venido por maestre de campo, se revolvió con él y le dio un palo, de que Pantoja quedó muerto, y así se fueron acabando; y los que morían, los otros los hacían tasajos, y comiendo de él se mantuvo hasta primero de marzo, que un indio de los que allí habían huido vino a ver si eran muertos, y llevó a Esquivel consigo. (141)

Ya hemos visto, en el capítulo 22 de *Naufragios*, los pocos escrúpulos que tienen de comer carne cruda cuando la ocasión se presenta: “También nos aconteció con éstos y con los que atrás habemos dejado, darnos un pedazo de carne y comémoslo así crudo, porque si lo pusiéramos a asar, el primer indio que llegaba se lo llevaba y comía; parecíanos que no era bien ponerla en esta ventura”. Si Alvar Núñez se hubiese hecho responsable de estos actos, difícil-



mente hubiese conseguido algún privilegio como adelantado, gobernador o capitán general, como efectivamente consiguió una vez en España.<sup>7</sup> Girolamo Benzoni en su *Historia del Mondo Nuovo*, en pleno siglo XVI, se queja de la falsedad de los milagros del grupo de Cabeza de Vaca: "En fin, de los seiscientos españoles que había llevado [Narváez], no se vieron sino diez de regreso, los cuales al llegar a México decían públicamente que habían resucitado a tres muertos. Pero para mí, y Sus Señorías me perdonarán, me parece más fácil creer que hubiesen matado a cuatro vivos y no que hubiesen resucitado a un medio muerto" (155). Samuel Purchas, en el siglo XVII, basándose en el mismo autor dirá lo siguiente: "*Pamphilo* carried with him fixe [six] hundred men: about the River of Palmes his ships were wracked, and most of the Spaniards drowning, but twelue fell mad, an like Dogges fought to worrie each other. Scarcely tenne returned into Spaine. These coming to Mexico, reported that they had restored three dead men to life. I rather beleeeve, faith *Benzo*, that they killed foure quicke men" (845-846, Bk. 8, Chap. 7, Par. 1). En la misma página Purchas escribe que Cabeza de Vaca dijo al emperador que la tierra de la Florida es la más rica del mundo y que él vio oro, plata y "piedras de gran valor" (846). Esta crítica a la veracidad de las acciones milagrosas de Cabeza de Vaca en su narración no hay que justificarla como simple propaganda anti-hispánica (Adorno & Pauzt 3: 170). Aunque no cabe duda de que este tipo de crítica existiese por parte de algunos de estos autores, en este caso particular las sospechas de Benzoni no son exageradas.

La narración de Cabeza de Vaca está hecha con un fin interesado y no didáctico, no tiene ninguna lógica intentar fijar la posible ruta geográfica seguida por estos supervivientes por Norteamérica si el autor no quiere decir la verdad. Si la relación que dieron sobre esos territorios y pueblos hubiese sido totalmente altruista e informativa habrían arriesgado que la persona a quien se encomendase la gobernación de la Florida tuviese acceso directo a toda su información y secretos de todos esos años. En su libro *The Spanish Southwest*, el historiador Henry Wagner pone en duda muchos de los detalles enumerados por Alvar Núñez en su obra —su itinerario, las alusiones al bisonte, la omisión de los perros de las praderas, descripciones geográficas, incluso la construcción de la crónica como documento histórico. "One of the curious things about Cabeza de Vaca's narrative is that the early wanderings are detailed with much greater precision than those of the latter part of the journey. The

<sup>7</sup> En la crónica del francés Jean de Léry, *History of a Voyage to the Land of Brasil*, observamos como a los franceses también se les ofrece carne humana en numerosas ocasiones. Como buen hugonote francés, Léry hace el siguiente comentario moralista: "Concerning this, to my great regret I am compelled to recount here that some Norman interpreters, who lived eight or nine years in that country, accomodating themselves to the natives and leading the lives of atheist, not only polluted themselves by all sorts of lewd and base behavior among the women and girls (by whom one of them had a boy about three years old when I was there), but some of them, surpassing the savages in inhumanity, even boasted in my hearing of having killed and eaten prisoners" (128).



vagueness of the description would seem to be intentional, and in view of the statement made by the Knight of Elvas, it would appear that Cabeza de Vaca did hear something which he did not wish to put in his book" (Wagner 43). Hallenbeck, aun siendo consciente de las anomalías históricas y las diferencias entre la "Relación Conjunta" mandada a Santo Domingo y lo que aparece en *Naufragios* continúa dando crédito histórico a la obra de Alvar Núñez: "*Naufragios* does contain some exaggerations, misstatements of fact, and contradictions; nevertheless, Núñez honestly tried to tell the truth. His discrepancies are the result of confused recollections and not of intentional misrepresentation" (28).

Como sabemos, al final Alvar Núñez no consiguió la gobernación que deseaba por lo que rechazó ir como segundo en la expedición de Hernando de Soto. El fracaso de la expedición de Francisco Vázquez de Coronado buscando las famosas siete ciudades de Cibola habla por sí solo. Cabeza de Vaca mantuvo en secreto todo lo que sabía sobre su experiencia norteamericana.

En la obra *Naufragios*, no aparece una sola alusión sexual siendo varias las veces que las mujeres acompañan a los cristianos. En la nota 97 de mi edición de *Naufragios* (1989), en referencia al capítulo 31 donde Cabeza de Vaca dice: "Acontecía muchas veces que las mujeres que con nosotros iban parían algunas, y luego en naciendo nos traían la criatura que la santiguásemos y tocásemos" (195), escribí lo siguiente: "Probablemente aquí aparecerían los primeros mestizos de los Estados Unidos. Es de dudar que los tres cristianos y el moro mantuvieran una estricta abstinencia sexual durante nueve años" (195, n. 97). Si leemos la *Relación* de Pedro de Castañeda, en el capítulo 19, a su paso por un lugar anteriormente visitado por Cabeza de Vaca y sus compañeros, nos llamará poderosamente la atención, igual que al cronista, la siguiente mención: "Los naturales, que bieron aquello, también pusieron las manos en la obra. Las mujeres y algunos otros quedaron llorando porque creyeron que no les avían de tomar nada, sino bendeçirselo, como avían hecho Cabeça de Vaca y Dorantes cuando por allí pasaron. Aquí se halló una india tan blanca como muger de Castilla, salvo que tenía labrada la barva como morisca de Berbería, que todas se labran en general de aquella manera..." (Mora 101-02). Aunque no se nos proporcione la edad de la india, suponiendo que fuese hija de alguno de los cristianos, una vez más, se nos invita a dudar de la castidad de tan santos varones.

Una de las referencias documentadas sobre la sexualidad de Alvar Núñez, es la que presentaron cuatro testigos en los testimonios referentes a su gobernación del Río de la Plata, en los cuales acusaban de tener como concubina a la mujer de su capitán y mayordomo Hernando de Ribera (Bishop 231).<sup>8</sup> Alvar

<sup>8</sup> Véase sobre este punto mi tesis doctoral en referencia a la documentación encontrada en el archivo de Medina Sidonia sobre la "impotencia sexual" del duque de dicha casa y del papel jugado por su camarero Alvar Núñez Cabeza de Vaca (35-37).



Núñez mandó al capitán Ribera remontar el río Paraguay con cincuenta y dos hombres, con la misión "diplomática" de hacer visitas a los indios del lugar y de buscar comida, mientras él permanecía en el campamento de Los Reyes acompañado de la mujer de éste. A la vuelta del capitán al campamento de Los Reyes, después de sufrir todo tipo de dificultades, Alvar Núñez lo recibió furioso y lo encarceló con intenciones de colgarle de un árbol. Si no llega a ser por la amenaza de rebelión de muchos de los soldados que apoyaban a Hernando de Ribera, Alvar Núñez lo hubiese matado (Bishop 240-41). El cronista alemán Ulrico Schmidl escribe como testigo presencial sobre este incidente: "También Alvar Núñez Cabeza de Vaca, nuestro capitán general, nos quitó todo lo que nos habíamos traído de tierra y quiso colgar de un árbol a Hernando de Ribera, que había ido a tierra como nuestro capitán. Pero cuando nosotros, los que aún estábamos en el bergantín, supimos esto, nos amotinamos con otros amigos seguros que teníamos en tierra para que nuestro capitán general Alvar Núñez Cabeza de Vaca dejase suelto y libre a Hernando de Ribera y además nos devolviera todo lo que nos había robado. Cuando vio nuestra ira, bien pronto lo dejó suelto y nos devolvió todo lo que nos había quitado y nos pidió que nos tranquilizásemos" (Schmidl 185). Entre los bienes que Alvar Núñez poseía en Paraguay encontramos "una cama de campo cunplida de torna sol guarnecida con sus franjas de seda y trenzas y cordones con unas hebillas de metal que tuvo toda ella diez piezas" (AGI, Justicia 1131, pieza 6A, f. 384v). Enrique de Gandía, en su *Historia de la conquista del Río de la Plata*, nos da información adicional obtenida a través de la probanza hecha por los oficiales reales en el pleito que tuvieron con Alvar Núñez: "el testigo Juan Cerrudo declara en la pregunta LIV que los 'indios guaraníes e los de la tierra cargados de muchas cargas demasiadas de cajas pequeñas e otras cosas de las quales no se acuerda e una cama de campo e ansimismo vido como los yndios prencipales guaraníes llevaban de las dichas cargas e ansimismo vido como llevaban en Redes los dichos yndios a la muger e hija de hernando de Ribera mayordomo del dicho alvar nuñez cabeça de vaca'" (145, n. 131).

No importa que todo el Consejo de Indias acusase a Cabeza de Vaca con treinta y cuatro cargos ni que la documentación existente sobre lo que hizo en España o en el Río de la Plata le presente como un ser capaz de los más brutales actos contra los indios de Paraguay o contra su propia gente. Todavía hoy, como podemos apreciar, la figura de Cabeza de Vaca conseguirá que algunos estudiosos del momento no quieran aceptar los hechos. Según Bishop, Marcelo de Villalobos, fiscal en el presente caso, de edad muy aproximada a la de Alvar Núñez e igualmente nacido en Jerez de la Frontera fue un fiscal modélico por su rigor y honradez. No se le puede acusar de corrupción ya que murió pobre y el Consejo de Indias tuvo que dar a su viuda un año de su sueldo para que ésta pudiese pagar sus deudas (Bishop 276). Si esto es cierto, se deberá prestar mucha más atención a la persona de Marcelo de Villalobos, antes de caer en la fácil descalificación de todos aquellos que no compartan la visión de un Alvar



Núñez justo y bueno. Es más agradable no querer ver la realidad y ver sólo a un mártir, que tiene la palabra Dios siempre en la boca, y que es capaz de las más altruistas acciones con sus semejantes. Otra cosa sería ver qué pensaba realmente Alvar Núñez sobre sí mismo, pero eso difícilmente lo llegaremos a saber. Enrique Pupo-Walker, de la misma forma, se niega a aceptar culpabilidad en la persona de Alvar Núñez: "Aunque la mayor parte de los investigadores responsables reconocen las injusticias cometidas contra Núñez, otros, como Serrano y Sanz, y sus seguidores, han repetido las mismas y a veces contradictorias acusaciones contra Cabeza de Vaca" (*Naufragios* 38, n. 90). No reconocer las injusticias cometidas, según el citado autor, nos pone en el lado de los "investigadores irresponsables" y en el de los "seguidores" de Serrano y Sanz. Por lo que entiendo, seguirá habiendo una resistencia secular sobre este hidalgo, cosa que tiene de positivo que cada vez tengamos más datos sobre él. Afortunadamente, en su último trabajo sobre Cabeza de Vaca, Adorno reconoce tímidamente, aunque sólo sea en unas líneas en todo el libro, que "Although he advocated peaceful conversion as to the 'path more certain' in the 1542 *relación* (f57v), Cabeza de Vaca would later defend the enslavement of indians taken in the war in the Gran Chaco. Thus it would be an exaggeration to portray Cabeza de Vaca as unmitigatedly pro-Indian" (Adorno & Pautz 1: 332). Esta postura se ha distanciado algo de la presentada por Adorno años antes en sus artículos "The Discursive Encounter of Spain and America: The Authority of Eyewitness Testimony in the Writing of History" y "Peaceful Conquest and Law in the *Relación* of Alvar Núñez Cabeza de Vaca" donde pone a Cabeza de Vaca como modelo a seguir por el padre Las Casas en la evangelización del Nuevo Mundo.<sup>9</sup> Escribe Adorno en "The Authority of Eyewitness...":

When Alvar Núñez Cabeza de Vaca wrote his final report to the emperor on his years of travail in North America (although quite close in time to the events recorded), he did it with the knowledge of the conquest of New Spain and New Galicia. His original account of his experiences was already mediated by the reports he had heard of those events. There is no doubt that he was truly moved by what he had heard and seen in Nueva Galicia and that his literary effort was motivated by a vision of compassion and justice much broader than the narrow needs of his own failed conquest experience. (227-228)

En "Peaceful Conquest and Law in the *Relación* of Alvar Núñez Cabeza de Vaca", Adorno compara las labores apostólicas de Álvaro Núñez con las de otros santos varones en el tratamiento dado a los indígenas: "In the first place, Cabeza de Vaca's account echoes the type of peaceful conversion attempted

<sup>9</sup> La primera protesta religiosa contra los excesos contra los naturales de los territorios conquistados no es de Fray Antonio de Montesinos en la Española sino de Fr. Mendo de Viedma, en las Canarias, cuando acude a Juan II en protesta contra la venta de guanches como esclavos por parte de Maciot, y después, en unión de nobles españoles y el clero, al Pontífice Eugenio IV (Viñas y Mey 63, n. 25).



by Fray Pedro de Córdoba on the Pearl Coast, Fray Jacobo de Tastera in Yucatán, and Las Casas himself in Vera Paz, Guatemala. Cabeza de Vaca's advocacy of humane treatment for native peoples made him a Lascasista by experience rather than by reading" (84). Por mi parte sigo defendiendo que Cabeza de Vaca estaba poseído por unos terribles delirios de grandeza, como buen hidalgo que era, y tenía que demostrar (al Rey) a cualquier precio, incluyendo su propia vida y por supuesto la de los demás, que él por herencia sanguínea y por sus hechos era merecedor de todas las posibles mercedes: "que quitó las armas de S.M. en un nabio e puso las suyas" (A.G.I. Justicia, Legajo 1131, fol.5r).

Por eso tenemos hoy su apasionante testimonio histórico y su obra escrita. Creo igualmente que pagó sobradamente todos sus desmanes en los últimos años de su vida.

Sabemos que terminó sus días pobre en la corte de Valladolid, lejos de su querida tierra natal, teniendo que empeñar incluso lo máspreciado en su vida: un repostero con sus armas de gobernador.<sup>10</sup> El documento que presenta Enrique de Gandía sobre la enfermedad sufrida por Alvar Núñez en el año 1556 merece mucha más atención, de la que ha recibido hasta la fecha, porque se refiere casi con toda seguridad a los últimos meses de su vida.<sup>11</sup> El documento dice así:

Alvar Núñez cabeça devaca. Mrd de diez myll mres [maravedies] (al margen) El Rey. Ochoa de Luyando nro.criado yo vos mando q. De qualesquier mres de Vro. cargo depenas deestrado Deis y pageis a Aluar nuñez cabeça de Vaca doze myll mrs. de que le hacemos mrd. [merced] pa(r)a ayuda a se curar dela enfermedad conq. esta E tomad su ca(rta) de pago o de quien su poder ovriere con la qual e con esta mando q.vos sean R.dos. y t.dos en quenta los dhos mrs. fha en Vallid. [Valladolid] a XV dias del mes de setiembre demyll e qnyos. e cinq. ta.e seis años la Princesa Refrendada de SamE. Señ.da del marqs.gregE lopez sandoual virui.ca. don Joan Vasqz. (Archivo General de Indias, de Sevilla, Sección V, Indiferente General, leg. 425, Lib. 23; Gandía 122n5)

Gandía se apoya en la *Verdadera relación de lo que le sucedió al gobernador Jaime Rasquín*, escrita por Alonso Gómez de Santoya en 1559 (no en 1560). En dicha relación conservada en el Archivo de Indias podemos leer: "donde murio en Vallid harto pobre cavallero como en los Comentarios llamados albar nuñez cabeza de baca mas largamente lo cuenta y lo que le sucedió en la florida que escribió pedro fernandez escribano y secretario de la dicha provincia..." (A.G.I. Patronato 29, Ramo 12, folio 1r). En *La Florida del Inca*, el Inca Garcilaso de la Vega confirma su muerte en Valladolid y resalta lo

<sup>10</sup> Paño cuadrado con las armas del señor que se colocaba sobre su cabalgadura (Covarrubias 905).

<sup>11</sup> De acuerdo a Bishop (290, n. 45), este documento fue encontrado originalmente por José Torre Revello quien le permitió publicar el dato. La signatura citada por Bishop (AGI: Indiferente General, 425, lib. 9, fol. 246), difiere de la de Gandía.



contradictorio de la actuación de Alvar Núñez y sus compañeros, llevando una vida ejemplar entre los indios —como aparece en los *Naufragios*, libro en que se basa Garcilaso—, el triste final de éstos y la “priesa” de ir a España a “pretender nuevas gobernaciones”. Refiriéndose a la expedición de Pánfilo de Narváez dice lo siguiente:

[C]omo lo cuenta en sus *Naufragios* Alvar Núñez Cabeza de Vaca que fue con él por tesorero de la Hacienda Real. El cual escapó con otros tres españoles y un negro y, habiéndoles hecho Dios Nuestro Señor tanta merced que llegaron a hacer milagros en su nombre, con los cuales habían cobrado tanta reputación y crédito con los indios que les adoraban por dioses, no quisieran quedarse entre ellos, antes, en pudiendo, se salieron a toda priesa de aquella tierra y se vinieron a España a pretender nuevas gobernaciones, y, habiéndolas alcanzado, les sucedieron las cosas de manera que acabaron tristemente, como lo cuenta todo el mismo Alvar Núñez Cabeza de Vaca, el cual murió en Valladolid, habiendo venido preso del Río de la Plata, donde fue por gobernador. (Garcilaso de la Vega, *El Inca*, 16-17)

Por lo tanto, me inclino más a pensar que la fecha de su muerte se acercará más a 1557, tal como parece indicar la documentación existente y el testimonio de varios de sus contemporáneos. Según los documentos que encontré durante el verano de 1999 en la Real Chancillería de Valladolid, aparece que a 27 días de marzo de 1555 “Alvar Núñez Cabeza de Vaca vecino de Sevilla y residente en la corte de Valladolid en un pleito que tiene con doña Jerónima de Sotomayor vecina de esta corte recupera una cama un camafeo y un repostero”. (De Doña Geronima de Sotomaior con Alvar Nuñez Caveza de Baca. Real Chancilleria de Valladolid. Sección: Pleitos civiles Moreno (olvidados) Caja 580-12) En este caso es una cama de seda, un camafeo de seda morada con una medalla de oro —“con un San Jorge guarnecido”— y un repostero de armas. En uno de los ocho documentos que sobre este pleito tenemos, se puede leer:

Juan gimenez [tachado en el original] En nombre de doña Jerónima de Soto mayor vezina desta villa En el pleyto que trata Con Albaro nuñez Cabeza de baca digo que a my noticia a benido que vuesa md. Dio sentencia contra la dicha mi parte en que la ordeno le retituyese a la parte contraria un cama y un camafeo y un repostero: En cierta forma y en quanto la dicha sentencia es o puede ser contra la dicha mi parte salbo el derecho del mi [adad...] apelo della y de vuesa md. Para delante de los señores presidente y oidores de la Real audiencia que reside en esta villa de Valladolid y pido los [...] de esta my apelacion una dos y treynta vezes y pidolo por testimonio. (Real Chancillería de Valladolid, Pleitos Civiles: Moreno (olvidados). Caja: 580-12)

Una obra muy poco conocida de incalculable valor para el tema que nos ocupa, y hasta ahora nunca relacionada con la biografía de Alvar Núñez es el “crónica” de Juan Daza, que trata sobre la terrible peste que hubo en Jerez el año 1518 hasta el 1523 (recordemos que Alvar Núñez parte para América el



año 1527). Como podemos ver en los *Naufragios*, el factor del hambre quedó profundamente marcado en su vida.<sup>12</sup> Escribe Daza:

[E]neste dicho año con la grandísima hambre que avia no asebraban (?) cosa los hombres comian los asnos que echavan a los exidos apacer assí mismo los que se morian de hambre luego los hazian tasajos y los llevaban a sus casas y los comian y tambien hurtavan yeguas y cavallos y hazianlos tasajos y comyanlos y vendianlos tambien muchos onbres hazian esto ca quedaron enseñados pasado de la moriña de las vacas que no hazian syno como era la mortandad tan grande muchos yfnytos onbres andavan a hurtar vacas. (13)

La palabra "hambre" aparece 45 veces en los *Naufragios*. El verbo comer 67 veces, sólo la palabra Dios está por encima: 86 veces. A diferencia de crónicas como las del *μιοπιο* Colón o Cortés, no es la palabra "oro" la más utilizada. En el mismo documento de Daza aparecen actos de canibalismo y muchachos comiendo carne cruda al igual que en los *Naufragios*:<sup>13</sup>

Allende de esto, Pantoja, que por teniente había quedado, les hacía mal tratamiento, y no lo pudiendo sufrir Sotomayor, hermano de Vasco de Porcallo, el de la isla de Cuba, que en la armada había venido por maestro de campo, se revolió con él y le dió un palo, de que Pantoja quedó muerto, y así se fueron acabando; y los que morian, los otros los hazian tasajos, y comiendo de él se mantuvo hasta primero de marzo. (141)

En la mencionada hambruna que a consecuencia de la peste azotó a Jerez de la Frontera en el año de 1522, Daza recoge en su "Cronicón" un ambiente parecido:

Eneste dicho año acurrieron de toda la comarca ynfnyta gente especialmente muchachos andaban por las callas dando gritos que me muero de hambre y no abia quien se doliese dellos ny le diese cosa nynguna y estos muchachos arrebatavan a los panaderos el pan y otras cosas de mantynimientos como queso higos castañas bellotas nuezes aqui desta fruta aun avia muy poca y cara y lo que estos muchachos tomavan no avia quyen les fiziese mal ny los tuviese quando yvan huyendo ny menos la justizia les costreña por ello porque ellos estaban tales que poco les provechava esto que tomavan asy mismo ny dexan perro ny gato por toda la cibdad que no lo matavan y lo comyan y otras carnes muy peores. (13)

<sup>12</sup> La transcripción de este documento corrió a cuenta del infatigable Hipólito Sancho de Sopranis que nos dice:

El *crónica* de que dió repetida noticia el malogrado investigador *Martin Ferrador*, lleva un título que probablemente no remonta más allá de mediados del siglo XVIII y es como sigue: **EXTRACTO DE LAS OCURRENCIAS DE LA PESTE QUE AFLIXIÓ A ESTA CIUDAD EN EL AÑO DE 1518 HASTA EL DE 1523.** Manuscrito en papel de siete hojas, hológrafo; en buen estado de conservación. Mide 130 m/m. Cosido con guardas de papel en la cubierta, con caligrafía del siglo XVIII la inscripción, que parece también redacción de dicha época: *Extracto de las occur/rencias de la peste/que aflixió a esta/Ciudad en el año de/1518/hasta el de 1523.* Invertido el orden de colocación de los folios 6 y 7. *Fecha.* 1523, según explicit que se copia. (Daza 8)

<sup>13</sup> Para citas de *Naufragios* utilizo mi edición (1998).



Si recordamos las acusaciones hechas en contra de Cabeza de Vaca por el Consejo de Indias, podremos comprobar cómo la primera es precisamente el robo de vacas a los habitantes de las islas Canarias, así como de comida a mercaderes burgaleses. Acusación que será reconocida por el mismo Alvar Núñez, aunque no se haga responsable en ningún momento, ya que acusa a "ciertos soldados e un maestro de su navío" agregando después que al enterarse de lo ocurrido "supo que los suso dhos [dichos] avian muerto con los dhos perros tres vacas sabido poreste confesante se se henojo mucho de ello" ("Memorial del pleito del licenciado Villa lobos fiscal d. su magtt. con Alvar nuñez cabeça de Vaca gobernador que fue del rrio de la plata." A.G.I. Legajo 1131, folio 1402r):

Primero cargo. [Q]ue estando surto en la Palma con su armada, que es una de las yslas de gran canaria mando tomar cinco o seis rreses Vacunas contra la voluntad delos sus dueños e tomo allí una caravela de cabo Verde e allí les tomo mucha harina, pasas, higos, vinos, aceites e otras mercaderías Contra su Voluntad y en las mismas islas de cabo Verde tomo de otro navio que estaba allí de mercaderes burgaleses para se partir a las Indias muchas mercaderias. (A.G.I. Justicia. Legajo 1131, folio 1402r)<sup>14</sup>

En el "Cronicón" encontramos una importante mención a la patria de Estebanico, uno de los cuatro supervivientes de la expedición de Narváez, también relacionada con el tema del hambre, e información sobre la fecha de su posible llegada a España:

[E]ra maravilla de ver los carcasos tantos que avia destos dichos moros y por esta cabsa avia tantos moros ca el año pasado uvo tan grandísima hanbre enallende lamar alla la via de çafi y de azamor que los mismos moros se venyan a los cristianos y les rogavan que los cativasen y los trujesen a españa y desta manera se trujeron tantos este año de veynte y dos años que avia tantos que valian casy de balde ca valia un pieça muy buena que fuese moça o moço synco o seys ducados y los nyños a dos ducados y a tres los viejos como venyan dolientes yo vide dar algunos aducado y fue por cuenta que se entraron de allende para traer aespaña sesenta mill anymas yvellos venyr era maravilla de los ver ca venyan tan flacos y tan disformes de la gran hanbre que alla avian tenydo que era maravilla delos ver y destos dichos moros todos los más se murieron que muy pocos escaparon asy de la pestilencia como de otras enfermedades en esta dicha pestilencia que...que començo por mayo fué la mas bravissima que nunca los onbres vieron...(Daza 17-18)<sup>15</sup>

<sup>14</sup> Nótese que la siguiente transcripción de Rodríguez Carrión, sobre este documento, no es fiel al manuscrito original: "visto que estando surto con su armada en la palma que es vna de las islas de gran canaria mando tomar cinco o seis Reses vacunas contra la voluntad de los dueños y tomo allí una carauela de mercaderes del Condado de niebla y tomada la enbio adelante a la isla de santiago del cabo verde. E allí les tomo mucha Arina pasas ygos e aceyte e otras mercaderias..." (102).

<sup>15</sup> Bishop, en referencia a Estebanico hace la siguiente suposición: "Don Andrés [Dorantes] took with him his personal slave, Estebanico of Azamor in Morocco (who might have been enslaved in the expedition against that city in 1513, in the course of which Ferdinand Magellan was lamed for life)" (99-100).



Este ambiente de desolación, hambre y miseria aparece igualmente en los *Naufragios*, con la diferencia de que Dios no hará grandes milagros con los africanos como hizo con los supervivientes cristianos:

Otro día siguiente partimos de Aute, y caminamos todo el día hasta llegar donde yo había estado. Fue camino en extremo trabajoso, porque ni los caballos bastaban a llevar los enfermos, ni sabíamos qué remedio poner, porque cada día adolecían; que fue cosa de muy gran lástima y dolor ver la necesidad y trabajo en que estábamos. Llegados que fuimos, visto el poco remedio que para ir adelante había, porque no había dónde, ni aunque lo hubiera, la gente pudiera pasar adelante, por estar los más enfermos, y tales, que pocos había de quien se pudiese haber algún provecho. (103)

Daza nos dice en las últimas líneas de su testimonio que tenemos que tener por ciertas sus palabras porque él fue testigo presencial de lo que nos cuenta: "E yo Juan daça vide todo esto que aqui está escrito por mis propios ojos y deveyslo creer señores syn duda por quen la verdad aún más pasó y más espantoso delo que aqui se pone..." (19). Recuérdense las palabras de Alvar Núñez en su prohemio: "Lo cual yo escribí con tanta certinidad, que aunque en ella se lean algunas cosas muy nuevas, y para algunos muy difíciles de creer, pueden sin duda creerlas: y creer por muy cierto, que antes soy en todo más corto que largo..." (76).<sup>16</sup>

El tema del hambre en la obra y vida de Alvar Núñez merece más atención de lo que hasta ahora se le ha dedicado. Ya mencioné en otro trabajo (1987) la diferencia de descripciones que otros exploradores de la Florida habían hecho del territorio de Apalache.<sup>17</sup> Cabeza de Vaca siempre lo presenta como un lugar desolado donde sólo se pasa hambre y tribulaciones. En la Colección Muñoz de la Academia de la Historia de Madrid, aparece un documento en "Papeles varios referentes a la isla de Cuba Año de 1529" (A/105, fols. 131-133) describiendo estas tierras. La razón por la cual este documento sobre la expedición de Narváez no sea conocido es que no viene incluido en el Índice del catálogo de la Colección Muñoz bajo "Narváez". Dice lo siguiente: "20 de mayo 1528. Aquí [Cuba] llegó una carabela que venía a buscar a Narváez y trae 8 indios de aquella costa [Florida], los que dicen por señas que Narváez

<sup>16</sup> Véase la introducción de mi edición de *Naufragios* sobre las semejanzas entre la dedicatoria de Cortés y la de Alvar Núñez (24-27).

<sup>17</sup> Véase mi trabajo *Los "Naufragios" de Alvar Núñez Cabeza de Vaca: o el arte de la automitificación*. Uno de los cronistas contemporáneos más "creyentes" en los milagros de Alvar Núñez, Baltasar de Obregón, se queja de la veracidad de sus descripciones, en el capítulo XXVII de su *Historia del los descubrimientos de Nueva España*. En este caso es a la inversa ya que la tierra en cuestión dista mucho de ser tan rica como dice el autor de los *Naufragios* en el capítulo XXXIV. Escribe Obregón: "Y [en] afirmar Alvar Núñez que es la mejor y más fértil tierra de cuantas hay en las Indias se engañó y es al contrario de la verdad, porque aunque es abundante de bastimentos, hay muy poco algodón y es tierra muy cerrada y espesa de arcabucos y montañas y áspera de sierras y en extremo cálida y poblada del árbol ponzoñoso, pedregosa y la gente de ella ladrona, traidora y desnuda por la mayor parte hasta empezar a entrar en las faldas de la sierra, en tierras templadas, que empiezan casas de terrado" (174).



está tierra adentro con su gente, i que no hacen sino comer beber y dormir" (RAH. Colección Muñoz A/105, fol. 133r.). Adorno y Pautz mencionan una carta de Lope Hurtado mandada al emperador con fecha de 8 de mayo de 1529 desde Santiago de Cuba, incluida en la *Colección de Documentos Inéditos*, que dice, con algunas diferencias sintácticas lo mismo que la copia de la colección Muñoz, sin incluir la fecha que es un año anterior. Los citados autores confunden el verbo "vever" con "vivir" en su traducción al inglés. "In a letter to the emperor dated 8 May 1529 from Santiago de Cuba, Lope de Hurtado mentioned that a caravel returning from the search for Narváez had come to the island. Hurtado stated that the crew of the ship had taken eight Indians from 'the coast where Narváez had embarked' who said that 'they [the Narváez expeditionaries] do nothing but eat and live and sleep'" (CDI 12: 224; Adorno 2: 101). El documento de la *Colección* es el siguiente: "Aquí llegó una caravela, que venia de buscar á Narvaez, y trae ocho indios que tomó de aquella costa donde se embarcó Narvaez, y dicen aquellos indios, personas, que Narvaez está la tierra dentro, y que no hacen sino comer y vever y dormir, no sé qué creamos dello" (CDI 12: 224).

Por propia conveniencia, Alvar Núñez nunca mencionará en los *Naufra-gios* ninguna situación como la anterior en donde no haya sed, hambre, fatiga y continuo sufrimiento. Esto ha hecho que algunos investigadores no den crédito a las descripciones de las diferentes tribus, flora o fauna contenidas en su obra muy diferentes a las de otros cronistas sobre los mismos territorios. Escribe Serrano y Sanz:

Tal es la verídica pintura de los indios del Nuevo México, bastante afines a los de las Floridas, nos dejó D. Juan de Villagutierre y Sotomayor, y que hace sospechosa la veracidad de muchos detalles consignados por Alvar Núñez en sus *Naufra-gios*, hijos, acaso, de su imaginación andaluza y del deseo de aumentar con circunstancias novelescas su expedición, que de todos modos fué una de las más curiosas, aunque infecunda, de las emprendidas en América en la primera mitad del siglo XVI. (*Relación de los Naufra-gios y Comentarios* xix)

## FRAY MARCOS DE NIZA Y ESTEBAN DE DORANTES

No debemos olvidar que fue en gran parte la información sobre lo que supuestamente "vieron" los supervivientes de la expedición de Pánfilo de Narváez la que organizó el enorme revuelo en el virreinato de la Nueva España, mandando a Fray Marcos de Niza primero y Francisco Vázquez de Coronado después en busca de las fabulosas siete ciudades de Cibola. Sería de gran valor tener acceso al testimonio-fábula dado por Alvar Núñez y sus compañeros al virrey Antonio de Mendoza sobre estos territorios. Comparto en su totalidad las palabras del historiador Wagner cuando escribe: "As the episode of Niza's journey, real or alleged, to the Seven Cities, and of the subsequent expedition of Coronado, probably undertaken as a result of his statements, is one of the



most interesting in Southwestern history..." (95). Tanto la información ofrecida al virrey en México y más tarde la "Relación Conjunta" así como la presentada en *Naufragios* tiene que hacer indispensables a los protagonistas para poder explotar al máximo las tierras por ellos descubiertas. Algunos estudiosos todavía hacen conjeturas de dónde, cuándo y cómo ocurrió la muerte de Esteban. Adorno y Pautz, mencionan las opiniones de Sauer, Hammond y Rey, pero a su vez nos presentan sus dudas: "As to the time and place of Estevanico's death period sources and modern scholarship reject Fray Marcos's assessment. Sauer ("The Road" 30) dismissed Fray Marcos's claim of having arrived at Cibola, and the friar himself seems to have given up the notion when he accompanied Coronado's expedition" (2: 422). Finalmente, basándose en Sauer, los mismos autores, con un "probably" y un "we can surmise" escriben:

Given Sauer's calculations, Estevanico's death probably took place farther north along or beyond the Cananea plateau, but certainly not all the way to Zuni. Considering that Fray Marcos learned of Estevanico's death shortly after arriving at the *despoblado* of northern Sonora on or around 9 May (Sauer, "The Road" 28, "The Credibility" 234), we can surmise that Estevanico met his death in northern Sonora sometime in April 1539 (2: 242).

Otra de las fuentes originales en donde se menciona la muerte de Esteban, es en la *Relación* del capitán Juan Jaramillo.<sup>18</sup> Jaramillo, no obstante, se limita a mencionar de pasada el supuesto lugar de la muerte de Esteban: "[D]e aquí fuimos en dos días de camino al dicho pueblo y primero de Cibola son casas de açotea y las paredes de piedra y barro y aquí mataron a Estebanillo el negro, que avia venido con dorantes, de la Florida y bolbia con fray Marcos de Niça (AGI., Patronato 20, n.5. Ramo 8, fol.2r). Recordemos, una vez más, las palabras del virrey Antonio de Mendoza en una carta enviada a Juan de Aguilar sobre este tema (1539-43): "Yo había enbiado por la parte de la nueva Galicia, a descubrir la tierra dentro, a un Religioso de la orden de San Francisco, con ciertos Indios i un Negro que vino de la Florida con Cabeza de Vaca i sus compañeros, los quales me bolvieron con la nueva de las siete ciudades que havreis oido. Con esta nueva provei, en nombre de S.M. a Francisco Vazquez de Coronado con mucha i muy buena gente i bien proveido con la nueva de la grandeza del descubrimiento de esta tierra" (Colección Muñoz A/ 108, f. 218rrm:).<sup>19</sup> Con referencia a este hecho existe una carta desconocida y sin

<sup>18</sup> Recordemos que Cortés casa a este capitán con su querida doña Marina, "la Malinche", y que en el presente caso Jaramillo habría sido una persona de confianza y una fuente de información para el conquistador de México. Escribe Bernal Díaz: "Y como doña Marina en todas las guerras de la Nueva España y Tlaxcala y México fue tan excelente mujer y buena lengua, como adelante diré, a esta causa traía Cortés siempre consigo. Y en aquella sazón y viaje se caso con ella un hidalgo que se decía Juan Jaramillo, en un pueblo que se decía Orizaba (61-62; cap. 37).

<sup>19</sup> El virrey Antonio de Mendoza debió de ser persona noble y sin doblez y, por lo visto, se creía con bastante facilidad cuanto le contaban.



fecha de Cortés, dirigida a alguien con el tratamiento de Vuestra Señoría, donde deja ver sus dudas sobre las noticias dadas por Fray Marcos.<sup>20</sup> La carta tiene glosada, en el mismo documento, una transcripción posterior del texto original. Escribe Cortés:

Ilustre Señor

La carta de Vuestra Señoría de las Nuevas de Fray Marcos rescibi oy y mucha merced y alegría con ella porque la tenía muy deseada a causa de lo que por acá se decía de esa tierra a que no avía dado crédito hasta verla pues Vuestra Señoría me escribió que me haría saber lo que Fray marcos dixese. Son cosas muy dignas de alabar a Dios aunque no de admiración por lo visto y por lo escrito. El quiera pues en nuestros tiempos es servido de mostrarnos estas cosas, que a tantos están ocultas, que así mismo lo sea en que acertemos a darle las gracias de tan gran beneficio en el usar del, como debemos. Y Vuestra Señoría tiene mucha razón de dudar en la determinación, por que a mi juicio ay bien que mirar.

Servidor de Vuestra Señoría

El marqués (Hernán Cortés)<sup>21</sup>

Como sabemos, Cortés fue el primero en llamar "mentiroso" a Fray Marcos, incluso antes de que se demostrase la falsedad de su testimonio:

They pronounced Niza a liar, as Cortés previously had done in his Memorial of June 25, 1540, before the story was actually demonstrated to be false. Cortés claimed that Niza had never been anywhere near the Seven Cities and that all he knew about them had been obtained from Cortés himself, who had told him the stories which he had learned through some of his expeditions. Attacking the veracity of the friar he added that Niza had a bad reputation in Peru and Guatemala for telling untruths (Wagner 95).<sup>22</sup>

<sup>20</sup> Con ocasión del congreso que celebraron los académicos de la Real Academia de la Historia en 1996 titulado "España: Reflexiones sobre el ser de España" tuve ocasión de encontrar un documento de Cortés relacionado con este hecho. Esta carta de Cortés, desconocida entre otras cosas por no estar catalogada, se encuentra enmarcada y colgada de la pared de una de las salas de la Real Academia de la Historia. Agradezco a D. José Mejía que se me permitiera copiarla.

<sup>21</sup> Documento recientemente publicado en: "La ciudad en las crónicas de Indias: primeras descripciones" (235-243). Actas: *Espacios vivos/espacios muertos: la ciudad en la literatura y folklore hispánicos*. K.M. Sibbald, R. de la Fuente y J. Díaz (eds). Colección "Cultura Iberoamericana" 4. Valladolid: Universitas Castellae, 2000.

<sup>22</sup> Mora nos informa de la ubicación de dicho documento: "Dicha acusación está contenida en la Memoria dirigida por Cortés contra el Virrey el 25 de junio de 1540, e impresa en el cuarto volumen de la *Colección de Documentos inéditos para la Historia de España*, editor Martín Fernández de Navarrete, Madrid, 1842-1895; p. 211 (Mora 23). Algunos autores modernos, incluyendo a Carmen Mora, pese a ser clara y manifiesta la falsedad de su testimonio, siguen defendiendo la "veracidad" de la *Relación* de Fray Marcos: "Todos los indicios apuntan hacia la veracidad de la *Relación* de Fray Marcos y así lo reconoce Bandelier" (Mora 23). Dejando aparte si su testimonio fue hecho por engaños de terceros o por simple miedo a ser matado, ¿qué veracidad puede haber en un fraile que bajo juramento dice "solamente digo lo que ví y me dijeron", y menciona a unicornios y ciudades más grandes que México? En mi opinión no solamente no es verdad, sino que además es la causa



El cronista criollo Baltasar de Obregón no deja escapar este hecho, mencionando a Cabeza de Vaca pero echando la culpa a Fray Marcos de las "engañosas razones de codicia" dadas para ir en busca de estas tierras:<sup>23</sup>

De manera que la causa y razón principal y primera de haber sido codiciada el descubrimiento y jornada de las provincias de Cibola y origen mexicano, fue haber hallado el marqués las crónicas, carácter y pinturas entre el homenaje y tesoro del poderoso rey Moctezuma, las cuales satisfacían el origen, raíz, tronco y venida a estos reinos [de] los culguas y antiguos mexicanos. Y la segunda razón, ocasión y medio, fue la salida, noticia y viaje de Álvar Núñez Cabeza de Vaca y sus compañeros, los cuales dieron noticia de las poblaciones y engañosas razones de codicia que ordenó fray Marcos de Niza, en que publicó había en las siete ciudades mucha suma de indios, poblaciones y riquezas de oro y plata. (50-51)<sup>24</sup>

Tenemos, por lo tanto, como primera razón para ir a explorar las siete ciudades: las crónicas, carácter y pinturas encontradas en el homenaje y el tesoro de Moctezuma, en las que se contaba el origen de los mexicanos. La segunda razón que nos da Obregón es la de noticia y viaje de Álvar Núñez Cabeza de Vaca y sus compañeros, los cuales dieron razones "engañosas" sobre esos territorios. En el primer capítulo de la *relación de la jornada de Cibola* de Pedro de Castañeda, éste atribuye la primera razón a la historia que contó en 1530 un indio llamado Texo, que estaba al servicio del entonces presidente de la Nueva España Nuño de Guzmán:

Este dixo que él era hijo de un mercader y su padre era muerto, pero que, siendo él chiquito, su padre entrava la tierra adentro á mercadear con plumas ricas de aves para plumages, y que en retorno, traía mucha cantidad de oro y plata, que en aquella tierra lo ay mucho. Y que él fue con él una o dos veces y que bido muy grandes pueblos, tanto que los quiso comparar con México y su comarca. Y que había visto siete pueblos muy grandes donde había calles de platería. (Mora 64)

La segunda razón que nos da Castañeda en el segundo capítulo de su *Relación* es la de las historias, "bien diferentes de lo que pareció por verdad", que

---

directa que incentivará la expedición de Coronado, ya que fueron esas noticias "fabulosas" las que estaban deseando oír.

<sup>23</sup> Véase sobre este punto: Julio César Montané Martí, *El mito conquistado, Alvar Núñez Cabeza de Vaca*.

<sup>24</sup> Es sintomático que algunos autores en cierta manera "disculpen" la información presentada a las autoridades por el grupo de Cabeza de Vaca o Fray Marcos. Escribe Carmen de Mora: "Ni aun en la *Relación* de Fray Marcos, si nos atenemos a la descripción que él hizo de lo que vio y no de lo que sabía de oídas. El único dato de ésta que se prestaba a confusión era el afirmar que 'la población es mayor que la Ciudad de México', pero no olvidemos que la estaba viendo de lejos y, por tanto, podía equivocarse, influido como estaba por las grandezas de que le habían hablado" (Mora 37). En el caso de Fray Marcos, no veo intenciones secundarias a la hora de mentir. Creo que fue el miedo y sus ganas de volver a la Nueva España. En el caso de Alvar Núñez la mentira está hecha con total premeditación.



contó el grupo superviviente de Cabeza de Vaca a la vuelta de su peregrinaje. Escribe Castañeda:

Aconteció que a la sazón que llegaron á México tres españoles y un negro que avian por nombre Cabeça de Vaca y Dorantes y Castillo Maldonado, los cuales se avian perdido en la armada que metió Pámfilo de Narbaes en la Florida. Y éstos salieron por la vía de Culiacán abiendo atravesado la tierra de mar á mar, como lo berán, los que quisieren saber, por un tratado que el mismo Cabeça de Vaca hizo dirigido al Principe Don Phelipe, que agora es Rey de España y Señor nuestro. Y éstos dieron notiçia á el buen Don Antonio de Mendoça en cómo por las tierras que atravesaron tomaron lengua y notiçia grande de unos poderosos pueblos de altos de cuatro y çinco doblados y otras cosas bien diferentes de lo que pareçio por verdad. (Mora 66)

No son menos importantes, no obstante, las instrucciones que el virrey Antonio de Mendoza da a Fray Marcos, entre otras cosas, porque nunca llegarán a cumplirse: "llevaréis con vos á Esteban de Dorantes por guía, al cual mando que obedezca en todo y por todo lo que vos le mandáredes, como á mi misma persona: y no haciéndolo así, que incurra en mal caso y en las penas que caen los que no obedecen á las personas que tienen poder de S.M. para poderles mandar" (CDI 3: 325-51; Mora 145-6). Pero Esteban, que iba en compañía de indios liberados, nunca obedeció.<sup>25</sup> ¿Qué tenía que perder? Esteban había pasado de ser el esclavo de Dorantes a serlo del virrey, y no se vislumbraba en ningún momento su libertad.<sup>26</sup> Sus amigos indios, con los que se podía comunicar mejor que nadie, por conocer su lengua, se encargaron muy bien de representar la farsa de su muerte hasta cerciorarse de que, el cándido y no particularmente valiente, Fray Marcos volvía a dar cuenta al virrey y al obispo de las "fabulosas" ciudades que el decía que había visto. Estoy convencido, por lo tanto, que la supuesta muerte de Esteban, fue utilizada por él y por sus amigos indios para que éste consiguiese su libertad y para que Fray Marcos no pasase adelante y descubriese el fraude de las Siete Ciudades.<sup>27</sup> En otras palabras, todos los testimonios o referencias a la muerte de Esteban son espurios y de segunda mano desde su origen. El documento más importante que tenemos sobre este punto no es otro que la misma *Relación* del franciscano Fray Marcos

<sup>25</sup> El mismo había sido comprado por el virrey a su antiguo amo Dorantes: "y viendo que si V.M. era servido de enviar aquella tierra alguna gente para saber de cierto lo que era, no quedaba persona que pudiese ir con ella ni dar ninguna razón, compré á Dorantes para este efeto un negro que vino de allá y se halló con ellos en todo, que se llama Estéban, por ser persona de razon" (CDI 2: 206).

<sup>26</sup> Si tenemos en consideración las palabras que sobre la libertad dijo don Quijote a Sancho, quizá podamos comprender mejor la actitud de Esteban: "La libertad Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos. Con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre. Por la libertad, así como por la honra, se puede y se debe aventurar la vida. Y por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres" (*Quijote* 778; lib. 2, cap. 68). Eso es en mi opinión lo que hizo Esteban, en cuanto tuvo la primera oportunidad se fue y nunca más se le volvió a ver.

<sup>27</sup> De ahí, la insistencia de los indios acompañantes de negarse a seguir adelante.



de Niza. En referencia a las órdenes que dio Fray Marcos al ingenioso Esteban de "que no pasase adelante, sino que volviese en persona", fueron las últimas que le dio porque ya no le volvería a ver: Escribe Fray Marcos:

[C]oncerté con él que si tuviese<sup>28</sup> noticia de tierra poblada y rica que fuese cosa grande, que no pasase adelante, sino que volviese en persona o me enviase indios con esta señal que concertamos: que si la cosa fuese razonable, me enviase una cruz blanca de un palmo; y si fuese cosa grande, la enviase de dos palmos; y si fuese cosa mayor y mejor que la Nueva España, me enviase una gran cruz y así se partió el dicho Esteban negro de mi domingo de pasión después de comer quedando yo en esta población que digo que se dice Vacapa/ y de ay a quatro dias vinieron sus mensajeros de Esteban con una cruz muy grande de estatura de un hombre y me dixeron de parte de Esteban que a la hora me partiese en su seguimiento porque había topado con gente que le daba razón de la mayor cosa del mundo. (A.G.I. Patronato 20, n.5, ramo 10, fol. 4r)

Sin duda, una de las mayores "mentiras del mundo". Fray Marcos nunca podrá confirmar estas historias en persona con Esteban porque éste ya le llevaba cuatro días de ventaja. Esteban, sin embargo, no se va a contentar con una simple escapada por territorios con los que ya estaba familiarizado y con amigos indios a los que ya conocía y con los que tenía una gran experiencia. Va a conseguir hacer ver, al amedrentado Fray Marcos, ciudades más grandes que México. Hará creer al fraile en animales que sólo tienen un cuerno "me dixeron ques de un animal, que tiene sólo un cuerno en la frente y questo cuerno es corbo hacia los pechos"( A.G.I. Patronato 20, n.5, ramo 10, fol. 6v),<sup>29</sup> y tendrá la genial desfachatez de decirle que "desde que se apartó de mí, nunca había tomado á los indios en ninguna mentira" (A.G.I. Patronato 20, n.5, ramo 10, fol. 6v). Cuando los indios vuelven con la nueva de la muerte de Esteban, Fray Marcos aparenta tener alguna reserva sobre la veracidad de ésta y escribe, "Con las cuales nuevas, algunos de los indios que iban conmigo comenzaron a llorar, yo con las ruines nuevas temi perderme, y no temi tanto perder la vida, como no poder volver a dar aviso de la grandeza de la tierra, donde Dios Nuestro Señor puede ser tan servido y su santa feé ensalzada y acrescentando el patrimonio Real de S.M." (A.G.I. Patronato 20, n.5, ramo 10, fol.7v.). ¿De qué grandeza de la tierra iba a dar noticia? Más bien temor a perder su vida, al igual que le contaron que la había perdido Esteban, según los informantes indígenas. Pero toda la garantía de la supuesta muerte de Esteban se limita a una hipotética suposición que le contaron los mensajeros indios "creemos que le

<sup>28</sup> En la edición de Carmen Mora; p. 149, aparece: "concerté que si tuviese *alguna* noticia de tierra poblada..." La partícula "alguna", no aparece en el manuscrito conservado en el Archivo General de Indias, Patronato 20, n.5, ramo 10, fol. 4r.

<sup>29</sup> Recordemos lo que escribe Covarrubias en su diccionario en 1611: "Bisonte; Según Pausanias, es un animal feroz, de una clin muy larga y en todo lo demás es semejante al ciervo, y tiene en medio de la frente un cuerno" (217).



ñecharon cómo a los demás que iban con él, que no escaparon más de nosotros" (A.G.I. Patronato 20, n.5, ramo 10. fol. 8r). De la misma manera que muchos han creído en la veracidad de las historias de los *Naufragios*, otros no han dudado un momento en la veracidad de la muerte de Esteban.<sup>30</sup> Pero en el único instante en donde se encuentra cierta sinceridad en las palabras de Fray Marcos, es cuando reconoce su impotencia frente a la incertidumbre tras la supuesta muerte de Esteban: "Todavía, lo mejor que pude, procuré de amansarlos y quitarles el temor, aunque no estaba yo sin necesidad de quien a mí me lo quitase" (A.G.I. Patronato 20, n.5, ramo 10. fol. 8r.). Un poco más adelante vuelve a transmitir su zozobra: "Yo, visto lo que los indios decían, y el mal aparejo que había para proseguir mi jornada como deseaba, no dexé de sentir su pérdida y la mía, y Dios es testigo de cuanto quisiera tener a quién pedir consejo y parecer, porque confieso que a mí me faltaba" (A.G.I. Patronato 20, n.5, ramo 10. fol. 8r.). Si es cierto que el miedo distorsiona la realidad, este es el caso. Esteban se había salido con la suya y Fray Marcos volverá a México a dar cuenta a sus superiores de la descripción de Cibola, un espejismo "mayor que la ciudad de Mexico", provocado por el temor a ser matado y por las enormes prisas por volver. Escribe Fray Marcos:

Tiene muy hermoso parecer de pueblo, el mejor que en estas partes yo he bisto; son las casas por la manera que los indios me dixeron, todas de piedra con sus sobrados y açuteas, á lo que me pareció desde un cerro donde me puse a vella. La población es mayor que la cibdad de México; algunas vezes fuy tentado de yrme a ella, porque sabía que no aventuraba sino la vida, y esta ofrescí a Dios el día que comencé la jornada; al cabo temí, considerando mi peligro y que si yo moría, no se podría hacer razón desta tierra, que a mí ver es la mayor y mejor de todas las descubiertas. Diciendo yo a los principales, que tenía conmigo, cuán bien me parecía Cibola, me dixeron que era la menor de las siete ciudades. (A.G.I. Patronato 20, n.5, ramo 10. fol. 8v.)

Desde la distancia en que se encontraba tomó posesión de "todas las siete ciudades" (A.G.I. Patronato 20, n.5, ramo 10. fol. 8v.). Luego Fray Marcos llegará a México y testificará ante las máximas autoridades su "increíble" descubrimiento "para que S.M. sea informado de la verdad": "y presentó ante S.S. y ante los dichos escribanos y testigos yuso escrito, esta instrucción y relacion firmada de su nombre y sellada con el sello general de las Indias, la cual tiene

<sup>30</sup> Bandelier termina con estas palabras su trabajo sobre Fray Marcos: "Cabeza de Vaca never having trod New Mexican soil, Fray Marcos de Nizza must stand in history as the real discoverer of New Mexico, and its Pueblo Indians. Long mistrusted, often criticized, assailed, nay defamed, he appears at last as a courageous, devoted, sagacious and thoroughly truthful man" (18). Más recientemente, Michel Nallino, en un artículo escrito en la tierra natal de Fray Marcos escribe: "However, his goal was not gold or wealth. He went to the Americas to convert Indians, to save their souls. He studied them, he learnt to like them, and he took their defense. He baptized them; he fought against their religion, considered as pagan and devilish. Being a friar in this 16th century, a so religious one, we could not expect him to have acted differently. Zealous servant of the Empire and of the Church, he was a Conquistador of the faith" (24).



nueve hojas, con esta que van nuestros signos; y dixo y afirmó y certificó ser verdad lo contenido en la dicha instrucción y relación, y pasar lo en ella contenido, para que S.M. sea informado de la verdad de lo que en ella se hace mención" (A.G.I. Patronato 20, n.5, ramo 10. fol. 9v).

Como escribe Sauer, a este respecto, en su documentado libro *Sixteenth Century North America*:

The friar's relation is a strange tissue of hearsay, fantasy, fact, and fraud. He said that he has seen the city of Cibola (Zuñi) from a distance and that it was greater than the City of Mexico. Also, he had met a native of Cibola in the valley of Sonora who told of cities greater than Cibola, one having houses of ten stories. Fray Marcos added nothing to the exploration of the Southwest. His fictions were believed in Mexico and assured the supply of recruits and funds to the expedition. (127-28)

Es la fascinante figura de Esteban y su misteriosa desaparición y libertad, que consigue gracias a una elaborada y sutil serie de mentiras, un factor más que configura toda la trama de la historia narrada por Cabeza de Vaca y sus compañeros.<sup>31</sup> No deja de tener mérito el éxito personal de un hombre que, siendo esclavo, fue capaz de llevar al fracaso una costosisima expedición gracias a los magistrales "cuentos" empleados en hacer ver un espejismo a un fraile capaz de confundir un simple poblado de casas de adobe con la mayor de

<sup>31</sup> De Andrés Dorantes y Castillo Maldonado tenemos alguna información: Icaza, hace la siguiente mención en su *Diccionario*: Castillo Maldonado; es fallecido; dexó hijos; dize que es natural de la ciudad de Salamanca, y hijo del doctor Castillo y de doña Aldonça Maldonado; y que tovo muchos deudos que an servido a Su Magestad, teniendo officios preeminentes de justicia en su Corte y en esta Nueva España; y que pasó a estas partes el año veynte y siete, con Pánfilo de Narváez, para la Florida, de donde pasó muchos trabajos y estovo casi nueve años que se casó en esta çudad, y tiene tres hijos e hijas; y que para perpetuarse en esta tierra; vendió su legitima, la qual ha gastado para sustentarse, atento a lo qual, Su Magestad le hizo merçed de una çedula, porque no embargante que toviese yndios, Vuestra Señoría Illustrisima le diesse corregimiento en lo más comarcano a esta çudad; y que tiene en encomienda la quarta parte de Teguacán (187). En este mismo *Diccionario* se dice del otro superviviente de la expedición: Andrés Dorantes de Carranza, dize que es natural de Béjar, e hijo legitimo de Pablo Dorantes y Beatriz de Carranza, natural de las Montañas; y que sirvió a su Magestad en las comunidades, todo el tiempo que duraron, donde fue herido en el rostro; y el año de veinte y siete pasó a la Florida por capitán en la armada que llevó Narváez, donde se perdieron; y estuvo nueve años siendo esclavo de los indios, andando desnudo y sirviéndoles como tal; y al cabo de este tiempo, por tierra, con muchos trabajos, vino a aportar a esta Nueva España, once años ha, donde llegado, se casó con una viuda, mujer que había sido de un conquistador desta Nueva España, cuyo nombre no declara, que dejó un pueblo que se dice Maycalçingo, ques en la costa del norte, del qual ha ocho años que deve, a la hija del primer marido, myll y cinquenta del censo, de mynas, y por no ser pueblo de granjería y en tierra cálida, y que cada día es menos, no se puede desempeñar, por lo qual siempre está en los montes, y que tiene un hijo y tres hijas legitimos, y siempre ha tenido sus armas e cavallo para servir a su Magestad (1: 195-196). Véase también, Adorno y Pautz 2: 407-28.



las ciudades imaginables. Buen maestro tuvo Esteban en Alvar Núñez Cabeza de Vaca, en el arte de contar "historias".<sup>32</sup>

*Juan Francisco Maura*  
*Universidad de Vermont*

<sup>32</sup> Gracias a una Real Cédula, hecha en época del emperador Carlos I en 1539, a instancias de Francisco Téllez en nombre de los conquistadores de la Nueva España, tenemos el más completo listado, tanto de mujeres como de hombres, de los que pasaron con Cortés y con posteriores conquistadores a la Nueva España. El presente documento nos da fe, y legitima, la presencia de algunos conquistadores en la Nueva España como es el caso de los supervivientes de la expedición de Pánfilo de Narváez a la Florida, Alonso del Castillo y Andrés Dorantes. "Los verdaderos conquistadores de la Nueva España y la calidad de sus personas" (Real Biblioteca del Monasterio del Escorial. Manuscrito &. II-7 ff. 423-453). Veamos el fragmento inicial: S.C.C. Mad. Por una rreal cedula despachada en Madrid a cinco de Setiembre de quise e treynta y nueve ganada suplicación de Francisco Tellez en nombre de los conquistadores desta Nueva España que no tienen indios V. M. me ynbio a mandar que informado de los que herann conquistadores y no tenían indios los proueyesse de buenos corregimientos con que se pudiesen entretener hasta que vista la descreción desta tierra se proveyese en su gratificación lo que conviniessse y a la averiguación que hiciese delos que verdaderamente son conquistadores desta Nueva España la ynbiassse a V. Md. en los primeros navios poniendo en ella los nombres dellos y la calidad de sus personas para que vista se proueyesse lo que conviniessse en quanto a proueerlos de corregimientos ansi sea hecho y hara. En lo demas de averiguar los que verdaderamente son conquistadores y la calidad de cada vno por todas las vias que e podido me he ynformado para saber y averiguar la verdad y no ay de quien mejor lo sepa y de quien V.M. pueda ser ynformado que del marques del Valle que esta en Vra Real corte porque el tiene noticia de los que con el passaron y de los que despues vinieron y de la calidad de cada uno de los que yo me he ynformado y sabido que verdaderamente son conquistadores y de las calidades de sus pcrsonas son los siguientes (fol. 423): En los folios 433-35, encontramos la siguiente lista: MEMORIA DE LOS POBLADORES QUE TIENEN YNDIOS ENCOMENDADOS EN ESTA NUEVA ESPAÑA SON LOS SIGUIENTES: El licenciado Joan Altamirano, Francisco Vazquez de Coronado, Castillo Maldonado, Bernaldino del Castillo, Joan de Villa Señor, Francisco de Villegas, Gonzalo de Salazar, Joan de Carabajal, Joan de Busto, Alonso Valiente, Joan de Cervantes, Antonio de Oliver, Alonso de Aguila, Jeronimo de Medina, Diego de Villa Padierna, Jorge CaRillo, Andres Dorantes, Alonso de Baçan, Joan de Laso el moço, Joan de Salamanca, Luis de la Torre, Baltasar de Obregon, Alonso Davila hijo de Gil Gonzalez, Joan de Cuellar, Gonzalo Gomez vezino de Michoacan, Alonso Davila hijo de Gil Gonzalez, Joan de Cuellar, Gonzalo Gomez vezino de Michoacan, Bernardo de Avila, Joan de la Peña Vallejo, Francisco de Herrera, Rodrigo de Orduña vezino de Panuco, Alonso Martin...tidor, El licenciado Sandoval, El licenciado Tellez [tachado en el original] Diego Tellez y Manuel Tellez, El licenciado Aleman, Maese Diego de Pedraça, Diego Pardo, Graviel de Aguilera, El licenciado Pero Lopez, Pedro de Paz, El comendador Bacca, Joan de Samaño, Diego Dordas, Antonio de Almaguer, Gonzalo de las Casas, Alvaro de Bracamonte, El Bachiller Bustamante, El maestro de Roa, Domingo de Medina vezino de Mechoacan, Joan de Villa Gomez soltero, Alonso CaRillo, Ontañon de Angulo, Joan Ortiz de ARIaga, Francisco Rodriguez Odrero, Francisco de Montalvo, Joan de Moscoso, Pedro de Fuentes, Gonzalo Portillo, Doña Maria de la Cavalleria, Don Alonso Destrada con nieto hijo de don Luis, Cecilia Luzero muger de Xaramillo, Doña Beatriz de Çayas muger de Peralta, La muger e hijos de Pedro de Baçan, la muger e hijos de Joan de Cuellar, Doña Francisca del Rincon muger de Pedro de Mendoza, La muger de Gregorio de Billalobos, La muger e hijos de Tomas de la Madriz, La muger de Martin Cortes, Doña Juana de Çuñiga muger de Villa Fuerte, Gonzalo de Salazar hierno de Alonso de Avila, Antonio de la Cadena, Alonso Ruiz Portero, Gonzalo Bernardo de los Valles, Francisco de Chavez, Jorge Vela de los Valles...[etc]. (fols. 433-35).



## OBRAS CONSULTADAS

## MANUSCRITOS:

Archivo Ducal de Medina Sidonia. (Legajos 937, 2430 y 2438).

Archivo General de Indias: (Justicia 1131, pieza 1a, f.88, pieza 6A, f. 383r, pieza. 23, ff. 1402-1411), (Casa de la Contratación 3309, 32-4-29/35, f37v-38v). (Patronato 20, n.5. Ramo 8, fol.2r). (Patronato 20, n.5. Ramo 3, fols. 4-8).

Real Academia de la Historia. Colección Muñoz, A/105, fol. 133r., A/ 108, fol. 56r. y ss.

"Historia en Español de las Indias del Nuevo Mundo", 9/4173.

Carta de Cortés enmarcada en la Sala de Conferencias de la calle León.

Real Biblioteca del Monasterio del Escorial. (& II-7 ff. 423-453).

Real Chancillería de Valladolid. Pleitos Civiles: Moreno (olvidados). Caja: 580-12.

## LIBROS Y ARTÍCULOS

Adorno, Rolena & Patrick Charles Pautz. *Alvar Núñez Cabeza de Vaca*. Lincoln, The University of Montana Press. 1999.

———, "The Discursive Encounter of Spain and America: The Authority of Eyewitness Testimony in the Writing of History." *The William and Mary Quarterly* 49 (1992): 220-21.

———, "Peaceful Conquest and Law in the Relación of Alvar Núñez Cabeza de Vaca", *Coded Encounters*, Amherst, U. of Massachussetts, 1994, 75-86.

Bandelier, Adolph F. "Fray Marcos de Nizza's, The Discovery of New Mexico." Reprinted from *The New Mexico Historical Review* by permission of The Historical Society of New Mexico. Santa Fe, New Mexico. Thistle Press. 1979. 1-26.

Benzoni, Girolamo. *La Historia del Nuevo Mundo*. Traducción y notas de Marisa Vannini de Gerulewicz. Caracas, Academia de la Historia, 1967.

Bishop, Morris. *The Odyssey of Cabeza Vaca*. New York, Century Co., 1933.

*Colección de Documentos Inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas en América y Oceanía, sacado de los archivos del Reino y muy especialmente del de Indias* [CDI]. Imprenta de Manuel G. Hernández, J.M. Pérez, Madrid, Imprenta Española, 1864-1884.

*Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de ultramar* [CDU]. 25 vols. Madrid, Real Academia de la Historia, 1842-95.

Covarrubias, Sebastián de. *Tesoro de la lengua castellana o española*. Ed. de Martín de Riquer. Barcelona, Editorial Alta Fulla, 1993.

Daza, Juan. *Estracto de las ocurrencias de la peste que afligió a esta ciudad (Jerez de la Frontera) en el año 1518 hasta el de 1523, por Juan Daza*. Transcripción y notas de Hipólito Sancho, Jerez de la Frontera. Ayuntamiento de la Ciudad de Jerez de la Frontera, 1938.



- Elvas, Fidalgo de. *Expedición de Hernando de Soto a la Florida*. Madrid, Espasa-Calpe, 1965.
- Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo. *Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano*. 4. Vols. Madrid, Real Academia de la Historia, 1851.
- Gandia, Enrique. *De la Torre del Oro a las Indias*. Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos L.J. Rosso, 1935.
- , *Historia de la conquista del Río de la Plata*. Buenos Aires, Librería de A. García Santos, 1932.
- Garcilaso de la Vega, el Inca. *La Florida del Inca*. Ed. y notas de Emma Susana Speratti Piñero. México, Fondo de Cultura Económica, 1956.
- Hallenbeck, Cleve. *Alvar Núñez Cabeza de Vaca. The Journey and Route of the First European to Cross the Continent of North America 1534-1536*. Glendale, California: The Arthur and Clark Co., 1940.
- Herrera y Tordesillas, Antonio de. *Historia General de los hechos de los castellanos en las islas i tierra firme del mar océano*. 9 vol. Madrid, Imprenta Real, 1601-1615.
- Howard, David A. *Conquistador in Chains*. Tuscaloosa, The University of Alabama Press, 1997.
- Icaza, Francisco de. *Diccionario de conquistadores y pobladores de la Nueva España*. Madrid, n.p., 1923.
- Lafaye, Jaques. *Mesías, cruzadas, utopías, el judeo-cristianismo en las sociedades ibéricas*. México, Fondo de Cultura Económica, 1984.
- Léry, Jean de. *History of a Voyage to the Land of Brasil*. Ed. Janet Whatley. Berkeley, University of California Press, 1992.
- Lewis, Robert E. "Los Naufragios de Alvar Núñez: historia y ficción". *Revista Iberoamericana* 120-121 (1982), 681-694.
- Maura, Juan Francisco. *Los Naufragios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca: o el arte de la automitificación*. Diss. University of New Mexico, UMI 1987. 8808135. Publicado por el Frente de Afirmación Hispanista, México, 1988.
- , ed. *Naufragios*. Madrid, Cátedra, 1989.
- , "Veracidad en los Naufragios: la técnica narrativa utilizada por Alvar Núñez Cabeza de Vaca." *Revista Iberoamericana* 170-171 (1995): 187-195.
- , "La ciudad en las crónicas de Indias: primeras descripciones". *Actas: Espacios vivos/espacios muertos: la ciudad en la literatura y folklore hispánicos* (235-243). K.M. Sibbald, R. de la Fuente y J. Díaz (eds). Colección "Cultura Iberoamericana" 4. Valladolid, Universitas Castellae, 2000.
- Montané Martí, Julio César. *El mito conquistado. Alvar Núñez Cabeza de Vaca*. México, Universidad de Sonora, 1999.
- Mora, Carmen. *Las siete ciudades de Cibola*. Sevilla, Alfar, 1992.
- Morison, Samuel Eliot. *The European Discovery of America*. Vol. 2. New York, Oxford UP, 1974.



- Nallino, Michel. "Fray Marcos de Niza: In Pursuit of Franciscan Utopia in Americas". Paper presented at the *Coronado Expedition through Documents and Artifacts*. NMHU, Las Vegas, NM. (April 14-18, 2000). <http://perso.club-internet.fr/mnallino/Utopia/>
- Núñez Cabeza de Vaca, Alvar. *Historia en español de las Indias del Nuovo Mundo (Naufragios)*. Codex Vindobonensis 5620. Osterreichische Nationalbibliothek Viena. Transcripción, introducción y notas por Miguel Nieto Nuño. Madrid, Guillermo Blázquez Editor, 1996.
- , *Relación de los Naufragios y Comentarios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca*. 2 vols. Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1906.
- Obregón, Baltasar. *Historia del los descubrimientos de Nueva España*. Sevilla, Alfaro, 1997.
- Oviedo y Valdés, Gonzalo Fernández de. *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del mar océano*. Ed. José Amador de los Ríos. 4 vols. Madrid, Real Academia de la Historia, 1851-55.
- Pupo-Walker, Enrique. *Castaways*. Trans. By Frances López-Morillas. Berkeley, University of California Press, 1993.
- , *Los Naufragios*. Madrid, Castalia, 1992.
- , "Pesquisas para una nueva lectura de los *Naufragios* de Alvar Núñez Cabeza de Vaca". *Revista Iberoamericana*, 140 (1987): 517-539.
- Purchas, Samuel. *His Pilgrimages*. London, William Stansby, 1626.
- Rodríguez Carrión, José. *Apuntes para una biografía del jerezano Alvar Núñez Cabeza de Vaca*. Jerez de la Frontera: Publicaciones del Centro de Estudios Históricos Jerezanos, 1985.
- Sauer, Carl Ortwin, *Sixteenth Century North America*. Berkeley: University of California Press, 1971.
- Schmidel, Ulrico. *Relación del viaje al Río de la Plata*. Madrid, Historia 16, 1985.
- Serrano y Sanz, Manuel, ed. *Relación de los naufragios y comentarios de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*. 2 vols. Colección de libros y documentos referentes a la historia de América 5, 6. Madrid, Victoriano Suárez, 1906.
- Sopranis, Sancho de. "Datos para el estudio de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca". *Revista de Indias* 8.27 (1947): 69-102.
- Torre Revelló, José. "Esclavas blancas en las Indias occidentales". *Boletín del Instituto de investigaciones Históricas* 6 (1927-1928): 263-71.
- Viñas y Mey, Carmelo. "De la Edad Media a la Moderna, El Cantábrico y el Estrecho de Gibraltar en la historia política española". *Hispania* 1 (1940) 41: 63.
- Wagner, Henry R. *The Spanish Southwest 1542-1794*. Albuquerque, The Quivira Society, 1937.